

La madriguera. Revista de cine (Ediciones de intervención cultural S.L.)

Título:
El porqué de la buena y la mala suerte

Autor/es:
Pombo, Ruth

Citar como:
Pombo, R. (1999). El porqué de la buena y la mala suerte. La madriguera. (16):70-70.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/41757>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La inclusión de este artículo en el repositorio se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



El porqué de la buena y mala suerte El porqué de la buena y mala suerte y mala suerte

El rey de las máscaras

Wu Tianming

China, 1996

Las películas chinas de la "quinta generación de directores", aquellas que internacionalizaron el cine de este país de Asia a través de creadores como Zhang Yimou o Chen Kaige, empezaron a gestarse en la academia de cine de Pekín y se materializaron con ayuda de las facilidades que los estudios de Xi'an les concedieron a éstos en sus primeros años profesionales. Al frente de aquellos estudios de cine chino estaba en esa época un realizador un poco más maduro, que aportó a la renovación del cine chino de finales de

la década de los ochenta un título propio, *El viejo pozo (Lao Jing)*, protagonizado por el mismo Zhang Yimou. Y este mismo cineasta denunció el control económico e ideológico que, unos años más tarde, sometió al cine chino a una férrea censura de la que no salieron demasiado bien parados los directores artífices del florecimiento anterior. Toda la obra de Wu Tianming hasta entonces se había considerado cualitativamente muy válida y uno de los precedentes básicos del camino que habían emprendido los de la "quinta generación de directores" después. Los problemas de control ideológico y político que sufrieron y la brutal represión estudiantil en la plaza de Tiananmen hicieron decidir a Wu

Tianming permanecer en Estados Unidos durante cinco años. Después de una anecdótica incursión en la interpretación a la norteamericana en *El club de la buena estrella*, regresó a China para empezar de nuevo. Tras siete años sin dirigir una película, Wu Tianming decide remontar un guión "insulso y poco perfecto", como él mismo dice, para retomar su carrera. El resultado es *Bian Lian. El rey de las máscaras*, rodada en 1995 pero imposible de exportar fuera de China hasta 1997. El proyecto tenía detrás a la productora Shaw Brothers Ltd., prestigiosa compañía que trabaja en Asia habitualmente y que, a la vez, fue una de las responsables de *Blade Runner*.

La historia de un artesano del

espectáculo —el rey de las máscaras del título— que busca heredero varón para su arte y lo mejor que consigue es comprar a una niña disfrazada, que le marca el destino, era un proyecto al que se le quería dar desde el principio un tono a medio camino entre la manera de marrar característica del cine chino y un lenguaje más internacional. La experiencia norteamericana de Wu Tianming se evaluó como la más adecuada. ¿Es este camino la vía lícita para hacer llegar a todo el mundo aquello que, con los de la "quinta generación de directores", resultaba más bien poco accesible a los grandes públicos internacionales? El que *Bian Lian* haya participado con gran éxito de público infantil en unos cuantos festivales internacionales especializados podría significar que la respuesta a esta pregunta pudiera ser afirmativa.

El resultado es un melodrama que sigue los esquemas clásicos occidentales y a la vez incorpora un retrato de época del final de la era imperial y el inicio de la China popular. Se trata de una especie de testamento de la tradición cultural e ideológica china para el futuro incierto que parece tomar su cultura en los últimos tiempos. *Bian Lian* posee una narrativa humilde, de cuento popular, llena de la sencilla belleza plástica que tiene la realidad cotidiana, bajo la que se enmascara un mensaje con moraleja. Pretende ser tan efectivo como aleccionador: mostrando la explotación ancestral de las niñas en China y las injusticias sociales correspondientes, reflexionando a través de lo que pasa en la película, se elabora una síntesis del ejemplo moral más cercano posible a lo que podría ser un modelo de comportamiento vital justo. La buena y la mala suerte en la vida dependen de un destino que, aunque se cumpla por los pelos de manera subrayadamente melodramática en el film, se corresponde con unas reglas básicas de comportamiento ético. *Bian Lian* es, además, un estudio histórico de las costumbres chinas desde el género.

Ruth Pombo

